



**ACERCA DEL ASOCIACIONISMO Y LOS DEPORTES
ALTERNATIVOS: EL QUIDDITCH ARGENTINO**
**ABOUT ASSOCIATIONISM AND ALTERNATIVE SPORTS:
ARGENTINE QUIDDITCH**

David Ibarrola

Universidad de Buenos Aires-Facultad de Filosofía y Letras

David.ibarrola92@gmail.com

Resumen

A la luz de lo trabajado por Ruíz García para el caso del jugger español, el propósito de este escrito es discutir la viabilidad, ventajas y desventajas de la actividad organizada del quidditch en la Asociación de Quidditch Argentina. Encontrando común entre ambos casos su carácter de deporte alternativo, recorro al enfoque etnográfico para discutir las premisas esenciales del trabajo de Ruíz García en el caso del quidditch. Como resultado de este trabajo afirmo que están dadas las condiciones, por lo menos en potencial, para seguir desarrollando y avanzando a través de la asociación en difundir el deporte en todo el país.

Palabras clave: Deporte; Organización; Quidditch; Asociacionismo

Abstract

In light of the work done by Ruíz García in the case of the Spanish jugger, the purpose of this paper is to discuss the viability, advantages and disadvantages of organized quidditch activity in the Argentine Quidditch Association. Finding the character of an alternative sport common between both cases, I turn to the ethnographic approach to discuss the essential premises of Ruíz García's work in the case of Quidditch. As a result of this work I affirm that the conditions, at least in potential, are given to continue developing and advancing through the association in spreading the sport throughout the country.

Keywords: Sport; Organization; Quidditch; Associationism

Recibido: 5 de mayo de 2019 Aceptado: 10 de julio de 2019



INTRODUCCIÓN

A partir de la reciente celebración de los Juegos Olímpicos de la Juventud en la Ciudad de Buenos Aires (2018) han cobrado notoriedad una serie de deportes no tan conocidos por el gran público argentino, especialmente el handball en su versión de playa. Aun así existen muchas actividades deportivas que no gozan aún de un gran reconocimiento en Argentina, pero que en otras naciones han logrado llegar a un público mayor. Uno de ellos es el quidditch, cuya práctica en la Ciudad de Buenos Aires ha llamado la atención de los medios extranjeros, incluida la prestigiosa BBC ("Quidditch casts a spell in Buenos Aires", 2018). Siendo de momento un poco abordado objeto de estudio, Cohen lo conceptualiza como un deporte alternativo, esto entendido como

Cualquier deporte que pueda amenazar una ideología particularmente poderosa podría ser considerado como un deporte alternativo, sin embargo no todos los deportes alternativos están asociados con estilos de vida, oposición o el potencial de ser un movimiento social. Deportes tradicionalmente alternativos han sido disfrutados por grupos más pequeños de gente, y disfrutados de una falta de competencia, organización e intervención comercial (Cohen, 2013, 3).

Si bien la definición proporcionada por el autor puede ser puesta en discusión a la luz de un detallado análisis del porvenir del quidditch argentino y los sentidos y prácticas que se le asocian, la retomaré ya que también permite abarcar al jigger, parte fundamental de los objetivos de este trabajo. De acuerdo con Ruíz García

El Jigger es un deporte de pelota que mezcla disciplinas marciales en el que se enfrentan dos equipos de cinco personas cada uno (...) el juego consiste en que el corredor de cada equipo, desarmado, deberá coger el "jugg" (móvil del juego) y conseguir introducirlo en la base o portería del equipo rival (Ruíz García, 2014, 4).

Los compañeros del corredor deberán abrirle el paso "luchando" contra sus rivales. Por su parte, el quidditch es un deporte que



toma inspiración de la saga literaria juvenil de Harry Potter, de la británica JK Rowling. Como bien señala Brunner, esa historia nos sitúa en una Gran Bretaña actual en la que existe un mundo mágico, pero este "se construye como una sociedad paralela, en la que las personas no mágicas no conocen la existencia de las brujas y magos que viven entre ellos" (2016, 14). Producto de la separación voluntaria entre estas dos sociedades, los magos van adquiriendo costumbres y prácticas sociales propias, diferentes a las de aquellas sociedades no-mágicas. Una de ellas es el mencionado quidditch, el deporte más popular en el mundo de los magos, el cual es jugado en las escuelas y de forma profesional. Este deporte se juega con pelotas encantadas y escobas voladoras. Son dos equipos de siete personas que buscan convertir tantos en la portería rival, que está representada por tres aros. De eso se encargan tres jugadores, mientras otro par intentan derivar u obstaculizar a los otros lanzándoles balones y otro vigila la portería. Un séptimo jugador intenta atrapar una pequeña pelota, que al ser capturada da por terminado el encuentro. En su adaptación no mágica se presenta como "una mezcla única de elementos del rugby, dodgeball, lucha, fútbol americano, y otros deportes" (International Quidditch Association Rulebook, 2016, 11) que mantiene en lo esencial las características de su contraparte mágica.

En Argentina el quidditch es practicado desde aproximadamente el año 2007. Sus comienzos se encuentran en los clubes de fans de Harry Potter (Cuestas, 2016), para en 2010 comenzar a jugarse por fuera de estos ámbitos. Siendo un deporte con una reciente y cambiante organización y competencias, escasa actividad comercial, encuentra su carácter alternativo, en términos ideológicos, principalmente en la cuestión de género. Segrave (2015) afirma que las miradas binarias sobre el género son desafiadas en esta práctica dando lugar a "una estructura alternativa de participación, experiencia e identificación (...) una poderosa alternativa al modelo biocéntrico de género de los deportes contemporáneos y sugiere un paradigma que empodera atletas y promueve la causa de la equidad de género en el deporte" (2015, 2). Es que el quidditch propone integrar los equipos de forma mixta, siendo el género con el que se identifica cada jugador el considerado a la hora de aplicar el reglamento. Este exige un máximo de cuatro jugadores en cancha identificados con el mismo género. Así lo manifiesta el reglamento del ente regulador mundial de este deporte, la



International Quidditch Association: "La International Quidditch Association acepta a aquellos que no se identifican con el sistema de géneros binarios (...) La International Quidditch Association da la bienvenida a personas de toda identidad y géneros a su deporte" (International Quidditch Association Rulebook, 2016, 15)ⁱⁱ.

Por otro lado, de acuerdo con Sangiao (2017) la práctica del jugger en Argentina surge hacia 2010 traída por dos hermanos que habían vivido en España e importaron el deporte. El deporte jugger está inspirado en una película -La sangre de los héroes (1989)- y se consolidó como práctica lúdica reglada en Europa y Australia en la década de 1990. La misma autora señala el carácter alternativo del jugger respecto a las prácticas deportivas "*dominantes*" en cuanto a su origen y modo de configuración, organización, a sus lógicas de participación y a los espacios de práctica, además del plano ideológico, rasgo compartido con el quidditch. Según Sangiao, mientras que los deportes llamados "*dominantes*" están altamente institucionalizados, estructurados táctica y técnicamente, con un arbitraje externo, división sexual, lógicas de enseñanzas verticales y mediadas por la lógica del mercado, el jugger plantea algo contrapuesto. Este se caracteriza por su carácter gratuito, mixto (al igual que el quidditch) y por ser auto-arbitrado. Además los insumos necesarios para la práctica son creados de forma artesanal y "el intercambio de saberes se inscribe en lógicas horizontales, sin la formalidad de la clase ni la condición de la cuota" (Sangiao, 2017, 7).

Otro punto en común entre ambas prácticas está en el origen de las mismas, es decir libros y películas. Mientras que el quidditch se inspira en la popular saga literaria de Harry Potter, el Jugger se inspira en una película. Esta situación se contrapone con la historia de los llamados "*deportes modernos*" (Altuve, 2002). Estos eran originarios de una etapa propia del desarrollo capitalista, que se caracterizaba por la expansión del mismo en todo el planeta. Tal como señala Altuve "Los intercambios de capital, mercancías y trabajadores tuvieron como consecuencia los intercambios de ideas y prácticas deportivas" (2002, 29). En aquel lejano siglo XIX y comienzos del XX estos deportes fueron el prototipo de la sanidad, modernidad e higiene, una vía para que los países periféricos se acerquen al mundo "*civilizado*",



aunque fueron posteriormente reapropiados de forma creativa por los sectores populares locales.

Tanto el quidditch como el jugger son un producto de una etapa histórica completamente diferente. El capital ya ha logrado conectar el mundo. El desarrollo de los medios de comunicación y la conexión global han dado pasos agigantados en las últimas décadas. Esto hace posible una gran conectividad. Siguiendo a Jenkins (2008) la etapa actual está caracterizada por la convergencia de los medios de comunicación, que impone nuevas exigencias de los consumidores y depende de su participación activa de los mismos. Los fanáticos nunca se pueden ver como aislados del discurso y los procesos culturales globales actuales (Brunner, 2016). Estos están caracterizados por un movimiento de "´desterritorialización´ hacia afuera de las fronteras nacionales que está en la base de la construcción de una ´cultura internacional-popular´, la cual encuentra asidero en los objetos producidos por los medios de comunicación" (Álvarez Gandolfi, 2015, 9). De este modo las personas comparten referentes culturales comunes y las prácticas estudiadas se extienden a lo largo del planeta.

En este contexto el quidditch y el jugger aparecen como un emergente de este proceso. En tanto creaciones de fan queda de manifiesto que estos no actúan de forma pasiva en su actividad de consumo. Estables Heras (2016) explicita el modo en que los fans se involucran de forma distinta con sus objetos de culto, distinguiéndose aquí los fans creadores. Dicha categorización hace referencia a la facultad creativa de los mismos. Estamos hablando de prosumidores (Sotelo Guadalupe, 2016), en los términos de que estos consumidores no pasivos, involucrados en el proceso de fabricación del bien consumido. En los casos que inspiran a estas dos prácticas deportivas se trata de "*narrativas transmedia*", historias que se desarrollan a través de múltiples plataformas, contribuyendo cada una de ellas al conjunto. Ellas trascienden su propio medio, nutriendo y complementando la narrativa central con otros medios, ya sea la narrativa oficial o extraoficial. Parten de un universo ya existente, instituido, pudiendo extenderlo, prolongarlo, darle otra perspectiva, adaptando algún aspecto del mismo a sus intereses. Según Jenkins (2013) esto implica la combinación de dos factores. Por un lado la intertextualidad radical, el complejo entretretejido de los



textos mediante el intercambio de información relacionada con la historia original. Y en segundo lugar la multimodalidad (combinación de diferentes medios y sus posibilidades de desarrollo). En este proceso es que son creados el quidditch y el jugger, del mismo modo que otras imágenes, textos, grupos, videos y todo tipo de expresiones, visibles especialmente en el caso de Harry Potter (Cuestas, 2014). Este proceso lo refleja la creadora del quidditch en Argentina, quién afirma haber leído un libro de la saga de Harry Potter y buscado la forma de adaptarlo

"Busqué en la web a ver si había reglas de quidditch real. Así mismo busqué también las reglas del libro de 'Quidditch a través de los tiempos', como para ver si se podían adaptar también. Y encontré unas reglas de no sé dónde en inglés creo, pero eran un poco violentas, de contacto (...). Pero sobre todo hice una especie de adaptación propia. Lo que quería más que nada es que los chicos no se lastimaran" (Helena, comunicación personal, 2018).

Considerando estos puntos en común, el carácter de deporte alternativo en los términos explicitados en esta introducción, el eje del trabajo estará puesto en la organización de este tipo de deportes. Tomando como punto de partida el trabajo de Ruíz García (2014) "Viabilidad para crear una Federación deportiva de Jugger", me interesa retomar las consideraciones hechas por el autor para pensar la experiencia organizativa del ente regulador del quidditch argentino, hoy denominado Asociación de Quidditch Argentina. Esta asociación existente en los hechos carece de reconocimiento estatal, el cual se encuentra en trámite en la Ciudad de Buenos Aires desde comienzos de 2018. El objetivo de este breve trabajo será observar el desenvolvimiento del ente regulador del quidditch a la luz de las premisas y preguntas del trabajo de Ruíz García para el caso del jugger, intentando ver los puntos fuertes y débiles para la consolidación del mencionado organismo.

MATERIALES Y MÉTODO

Como método para cumplir con lo propuesto en este trabajo apelé al enfoque etnográfico. Este permite construir los datos partiendo de una relación prolongada con los actores, conociendo los sentidos, prácticas y significados que atribuyen al mundo social en que están inmersos. De este modo se recupera el



conocimiento local, desnaturalizan los distintos conceptos, se comprenden y analizan la diversidad de procesos existentes que se relacionan con la práctica del quidditch, integrándolos en una descripción del mundo social objeto de análisis, en un diálogo con las perspectivas del investigador (Balbi y Boivín, 2008). La observación participante fue el recurso más utilizado teniendo lugar en los distintos entrenamientos de los equipos argentinos, torneos y eventos de difusión del deporte. Esta actividad se circunscribió principalmente a la Ciudad de Buenos Aires, con la excepción de una observación en la provincia de Córdoba, viajando en ocasiones a localidades de la provincia de Buenos Aires cuando se realizaban torneos o eventos allí. Participé, en calidad de observador de los torneos nacionales Copa Argentum, Copa Saeta de Fuego y Copa Queerditch durante 2018 y la Copa Yaguareté durante 2019. Visité los entrenamientos de los equipos Black Birds, Cumulus Nimbus, Vultur Gryphus y Quantum Nebula. Asistí a diversos eventos de fans en donde los equipos hacen actividades de promoción del deporte, como la Fantasticon y el Kurisumasu. Entrevisté y conversé informalmente a distintos dirigentes, capitanes, jugadores y ex jugadores de estos y otros equipos más. Algunas de estas charlas fueron registradas u directamente desgrabadas para facilitar su posterior análisis. Las conversaciones no estuvieron estructuradas, pero enfatizaron en los temas que son de interés para el objetivo de este trabajo, los distintos aspectos que se relacionan con el crecimiento de este deporte y de su asociación en Argentina.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Se tomaron como eje una serie de cuestiones propuestas en el texto de Ruíz García (2014). La pregunta central de su trabajo es explorar la posibilidad de crear una Federación de Jugger, en relación al desarrollo de esta práctica en España.

Inicialmente encontramos una diferencia entre las pretensiones de los practicantes de jugger en España y los de quidditch en Argentina en el plano de los fines de la organización. Mientras que en el jugger se busca crear una federación con el propósito de impulsar esta práctica, coordinarla a nivel nacional y ofrecer ayuda a los practicantes, los jugadores de quidditch argentino sostienen fines sociales y solidarios además de deportivos. Así se los puede encontrar promocionando el quidditch en distintos



eventos contando sus intenciones de armar un comedor, una biblioteca popular, un espacio físico propio para fomentar la lectura e impulsar el quidditch entre la juventud pauperizada de la Ciudad de Buenos Aires. Los torneos de quidditch cobran una entrada en forma de donación (alimentos o libros) que es remitida hacia otras organizaciones de la sociedad civil argentina.

Asociación Quidditch Argentina
23 de octubre de 2018 · 🌐

Buenos días a todos, queremos contarles que el día sábado 20/10 se hicieron las donaciones de los alimentos que se juntaron en la Copa Puddlemere United el 14/10 en la ciudad de Rosario.

Las donaciones constaron de:

- 2 Cajas de leche en polvo de 400gr
- 1 paquete de harina de 1 kg
- 3 latas de arvejas
- 3 salsas de tomates
- 2 latas de lentejas
- 2 latas de granos de choclo
- 1 botella de aceite de 1 lt
- 1 lata de atún
- 3 paquetes de azúcar de 1 kg.
- 10 paquetes de fideos de 500 gr
- 7 paquetes de lentejas secas de 400 gr
- 15 paquetes de arroz de 500 gs.
- 7 paquetes de arroz de 1 kg
- 2 paquetes de yerba

Dicha mercadería se destinó al comedor comunitario: Los Príncipes del Rey (Ubicado en el domicilio: Santa Fe 119, Soldini-Rosario- Santa Fe), donde el Sr. Ramon Felix Aranda y su familia se encargan de darles de comer a alrededor de 50 chicos todas las semanas, además de participar activamente en el barrio recolectando donaciones de ropa, útiles y alimentos.

Quien desee contribuir con dicha causa pueden comunicarse a través de facebook

<https://www.facebook.com/losprincipes.delrey.5>

Cualquier ayuda es bienvenida!

Figura 1: Anuncio de distribución de donaciones en redes sociales

Fuente: <https://www.facebook.com/asociaciondequidditch.org/>

La Asociación de Quidditch Argentina es el nombre y organización del órgano rector de esta actividad. Pero en el pasado ha adoptado diferentes nombres como la Federación Argentina de Quidditch o la Asociación Argentina de Quidditch. Esta última dio paso a la creación de la Asociación de Quidditch Argentina transfiriendo sus bienes y dinero hacia fines de 2017 y comienzos del 2018. Este proceso no estuvo exento de disputas y conflictos entre los diferentes equipos y jugadores. Requirió de la unidad de los diferentes sectores del quidditch en aras de



lograr un nuevo orden. Esto se vio reflejado en un proyecto que incluía, entre otras cosas, la perspectiva de la obtención de la personería jurídica para la asociación y remarcaba la mencionada perspectiva social y solidaria. Así lo explicaba Pazⁱⁱⁱ, jugadora del equipo Quantum Nebula, quien manifestó su ingreso al plano dirigencial atraída por el nuevo proyecto.

"El proyecto, el lugar no es solo para nosotros, sino para que chicos y jóvenes que no estén en la calle, tengan una actividad que hacer. Viste como es el deporte que ayuda a tomar responsabilidades, a dejar cuestiones nocivas como las drogas. También tener una biblioteca comunitaria, para dar clases de apoyo. Si llega a hacer falta, si lo vemos viable, una merienda a los chicos" (Paz, entrevista personal, 2018).

Es interesante señalar que, a pesar del carácter alternativo del quidditch, sus practicantes tienden a reproducir la visión positivista clásica que se tiene acerca del "deporte moderno" en general (Altuve, 2018). Esta mirada, que implica que el deporte intrínsecamente tiene un carácter neutral, apolítico, democrático, fraterno, es un antídoto contra la delincuencia y saludable, aparece en el proyecto actual de quidditch, en su faceta social.

A la hora de hablar de la situación actual se puede observar una diferencia cuantitativa y cualitativa entre ambos casos. Mientras que en el caso español existen más de sesenta equipos y seiscientos jugadores asociados a alguna federación, con practicantes en más de diez provincias, el quidditch argentino contrasta con este panorama. La mayoría de los equipos están localizados en la Ciudad de Buenos Aires. Si bien existen otros equipos en la provincia de Buenos Aires y Córdoba, estos no se encuentran asociados a la Asociación de Quidditch Argentina, siendo Rosario (Santa Fé) la única localización no porteña^{iv} que cuenta con equipos afiliados. La historia del quidditch argentino implica más que una expansión federal, sucesivas rupturas, fusiones, disoluciones y cambios de nombres entre repetidos equipos y jugadores, sumado a intentos pocos exitosos de fundar equipos en otros lugares del país. Las distancias, los precios de los viajes y el carácter ad honorem de la actividad de los organizadores del quidditch argentino conspiran contra esta posibilidad. Los núcleos de equipos que aún no compiten oficialmente cuentan con problemas para reclutar jugadores y



juntar el número suficiente de los mismos para competir y viajar. Actualmente existen solo seis equipos en todo el país afiliados a la Asociación de Quidditch Argentino. Además, si de acuerdo con Ruíz García, se disputan en España alrededor de veinte torneos anuales de jugger, en Argentina solo seis de quidditch. Otra diferencia: el quidditch argentino no se estructura en forma de federación sino bajo el formato de asociación, porque como me señaló Gonzalo, ex jugador de los Scarlet Firebolts, los practicantes de quidditch entendieron que *"una federación es un conjunto de asociaciones"* y dejaron de identificarse como federación.

En otro apartado el autor señala una dificultad para el jugger español: la inexistencia en cualquier otra parte del mundo de una entidad de carácter similar, lo cual implica comenzar desde cero sin ningún antecedente o referencia. Esta situación contrasta sensiblemente con la situación del quidditch, debido a la ya mencionada existencia de la International Quidditch Association. Esta organización revisa regularmente los reglamentos, integra a las asociaciones de las diferentes partes del mundo y organiza competencias mundiales. Además difunde las actividades de los diferentes continentes, les otorga carácter oficial y trata de colaborar con las diferentes filiales, en muchos casos enviando colaboradores. En este sentido es interesante pensar en el impulso inicial para los argentinos que organizaron el quidditch argentino por fuera del mundo de los fans en 2010. Así lo cuenta Tuni, jugadora de los Black Birds, y una de las más antiguas del quidditch nacional *"Virviestas vi se enteró que en EEUU se jugaban desde 2005 y se hacía un mundial que en realidad era entre las universidades de allá todos los años. El primer planteo era crear un equipo para ir a jugar ese mundial"* (Tuni, comunicación personal, 2018). Partiendo de este descubrimiento se armó el primer equipo argentino por fuera del mundo fan, los Wild Tigers (2010), hipotética *"selección nacional"*, que debida al escaso desarrollo del quidditch nacional no se concretó ni compitió.

La existencia de la International Quidditch Association no solo motivó en términos competitivos a los argentinos, sino que el exterior juega a partir de ese momento un rol gravitante en el desarrollo y cambio en la organización del quidditch argentino. Esto ocurre especialmente a partir de 2014, cuando los contactos



de los argentinos con el ente mundial se volvieron más frecuentes. Por un lado los argentinos se informan y participan de las discusiones más importantes de la actualidad como lo son el cambio para el reglamento de 2019 de la cancha ovalada por una rectangular, los matices en las reglas de género, entre otras. Esto no se da solo a través de los interlocutores legítimamente reconocidos, sino que también utilizan otros medios como Facebook y otras redes sociales. Pero sobre todo esta integración con un ente regulador ya existente tiene repercusiones concretas en la cotidianeidad del quidditch en Argentina. No solo a la hora de legitimar los torneos jugados por los argentinos, sino porque los términos que implican esta relación conllevan exigencias, especialmente las monetarias. Estas fueron objeto de preocupación ya que las cuotas se pagan en dólares, costo difícil de abordar en una nación de las características de la Argentina, en el marco de una asociación nacional poco numerosa. De todos modos estas exigencias han motorizado el desarrollo nacional y regional del quidditch. Así lo entiende un ex jugador de los Scarlet Firebolt

"En el 2015 se arma la primera Copa del Sur, fue en Diciembre, una especie de sudamericano de quidditch...Lo primero que te pide International Quidditch Association es si tenés un nacional donde jueguen todos los equipos de tu país. La intención era esa. Nosotros teníamos un torneo anual, pero no nacional. Maraai entró a hablar con gente de afuera a ver si alguien se copaba, y en ese hablar terminó viniendo un equipo chileno" (Gonzalo, entrevista personal, 2018).

Donde más se observa este rol es en la reglamentación. Esto puede ocurrir en la cuestión de los materiales de juego en donde se comienzan a utilizar las pelotas reglamentadas por la organización mundial, sin perder de vista lo señalado por Cuestas (2016). La autora explica la forma en que se utilizaron durante un tiempo pelotas no reglamentarias debido a que el acceso a las requeridas por el reglamento se dificultaba por la política de importaciones del gobierno nacional. La reglamentación presionaba sobre el quidditch nacional, y este respondía, pero adaptado a las posibilidades argentinas.

Este fenómeno tiene su máxima expresión en el tackleo. Dicho movimiento está incluido en los reglamentos de International



Quidditch Association. Sin embargo cuando la asociación argentina comenzó sus diálogos más serios con la organización mundial, se decidió no incluirlo en los torneos de Argentina. Así lo indica un ex jugador del ya extinto Thunder Lions *"Y nosotros dijimos que el tackle por el momento no. Preparemos a la gente para el tackle. Tenían reglamentos más estrictos, por ejemplo el tema de las tarjetas, había criterios disímiles (...) Empezamos a ambientar de a poquito"* (Mariano, entrevista personal, 2018)

Esta gradual ambientación, que no evitaba que varios equipos lo practiquen, se aceleró en 2018 cuando se incluyó de forma definitiva el tackle en los torneos oficiales de Asociación de Quidditch Argentina. Sin embargo esta implementación no está exenta de contradicciones y disputas entre los jugadores. Quienes favorecen su implementación sostienen la necesidad de una integración mundial de los argentinos y argumentan las desventajas frente a otros equipos que ya lo usan. Aquellos que se oponen, además de argumentar la falta de preparación y explicación del mismo por parte de Asociación de Quidditch Argentina, hablan de los peligros del mismo: las lesiones *"Al final terminó con tantos lastimados (...) muchos creemos que no está bueno porque asusta a un montón de gente (...) el musculoso ese (...) tacklea a una piba de quince (...) la hace mierda...y no tenemos seguro médico"* (Rodrigo, comunicación personal, 2018)

Las amenazas que encuentra Ruiz Díaz para el jugger son similares en el quidditch argentino. Al ser deportes de reciente creación compiten con otros más conocidos y más establecidos entre las poblaciones argentinas y españolas de seguidores del deporte. En el caso del quidditch, esto le juega en contra en una nación en la que un deporte, el fútbol, goza de una gran popularidad, mientras que el resto debe contentarse con pelear por el segundo lugar en la preferencia argentina. Hacia Junio de 2018 asistí a un evento de cultura japonesa llamado Kurisumasu. Allí el equipo de los Thunders Lions realizó exhibiciones con el propósito de difundir el quidditch. En esa ocasión pude conocer la perspectiva de su capitán acerca de la relación entre el quidditch y el mercado de deportes argentino *"Es una pena, se le pone todo al futbol. Todas las fichas, la plata el entusiasmo. (...) fijate la chica esta la ´peque´viii del judo que en las olimpiadas la rompió...al día siguiente nos olvidamos todo..."* (Rodrigo, comunicación personal, 2018).



Esto puede volverse más peligroso cuando el carácter novedoso y poco numeroso del quidditch se combina con un excesivo apego al público "fiel". Es que el quidditch cuenta con un sector social (los fans de Harry Potter) potencialmente receptivos a este deporte, ya que son muchos los fans que los perciben como la vivencia de un aspecto de la saga literaria de su culto. La cuestión aquí radica en la circunscripción a este grupo social en la búsqueda de jugadores y público. El quidditch como un nicho de este público particular. Este es un problema fundamental, ya que si bien existe entre los equipos argentinos voluntades manifiestas de separarse del mundo de los fans, mayormente las actividades de reclutamiento tienen lugar en eventos del fandom^{viii}. El resultado de esto es una composición de los equipos proveniente mayormente del mundo de los fans, que conspira contra la voluntad ya mencionada. *"No buscamos a los que leen los libros y van a convenciones. La gente que va a eventos no suele practicar deporte, ya que ambos tienen lugar los fines de semana"* dice Esteban, jugador de los Black Birds. En la misma sintonía habla Gonzalo *"Porque la concepción general es que un friki no se va a andar golpeando"*. La situación, el choque entre voluntad y accionar, se presenta también como contradictorio a los ojos de los actores

"El tema es que no podemos salirnos de la realidad de que el quidditch nació de Harry Potter. Queremos distanciarnos un poco, pero tampoco podemos negar la realidad. Para ser honestos, la mayor cantidad de veces donde conseguimos gente nueva para los distintos eventos es en la Magic Meeting^{ix}" (Mariano, entrevista personal, 2018).

Por último, entre las fortalezas del jugger, Ruíz García coloca a los factores estéticos como impulso a la práctica del jugger, volviéndolo llamativo y pudiendo generar adhesión. Esto en el caso del quidditch argentino también es notorio. Y no me refiero solo a exhibiciones en espacios abiertos. He tenido ocasión de presenciar entrenamientos ordinarios de equipos, como los Cumulus Nimbus en los que las personas que transitaban el parque (los bosques de Palermo) se quedaban mirando atraídas por el juego, filmando, presentando la oportunidad para que cualquier jugador se acerque a explicar el juego y las invite a sumarse. En ocasiones esto ha derivado en incorporaciones a equipos *"Tengo dos compañeros de equipo que nos vieron que*



estábamos entrenando en parque centenario, nos preguntaron que era y desde ese día se quedaron a jugar” (Paz, entrevista personal, 2018)

CONSIDERACIONES FINALES

Ruíz García concluye que no es viable la construcción de una federación de alcance nacional y recomienda crear federaciones autónomas o asociaciones que actúen como clubes. A la hora de pensar el caso del quidditch argentino es necesario matizar la cuestión. La creación de asociaciones regionales de momento se encuentra vedada por las condiciones nacionales ya explicitadas acerca de las distancias y de los costos. Los referentes de la Asociación de Quidditch Argentina deben viajar para reforzar a los nuevos equipos provinciales, y a la vez estos se encuentran desmotivados por la distancia respecto a Buenos Aires que se dificulta su participación en torneos oficiales. Pero más esencial aún, la posibilidad de medirse con otros equipos para evaluar su propio desarrollo, corregir defectos y desarrollar potencialidades. El quidditch parece ser *“porteño-céntrico”*. Las distancias, el aislamiento y la falta de dinero vuelven poco práctico y quitan sentido a que estos equipos provinciales se afilien a la Asociación de Quidditch Argentina. Durante el verano de 2019 pude conocer a los Vultur Gryphus de la provincia de Córdoba que se encuentran afectados por el cuadro descrito, que ya presenta trabas objetivas a su desarrollo como equipo. En este marco considero que los pasos llevados adelante por Asociación de Quidditch Argentina por obtener un reconocimiento estatal local (la Ciudad de Buenos Aires) pueden permitir una consolidación y crecimiento del órgano rector, sirviendo de plataforma para la expansión nacional del quidditch. Este reconocimiento puede ser beneficioso para el quidditch y así también lo entienden los actores. *“Que nos den un lugar, que nos den cosas, un lugar donde nuclear. Techado que tenga iluminación y precauciones”* dice Analía de los Thunder Lions. También Guido, de los Black Birds, da su punto de vista acerca del tema *“parte de los beneficios de la forma jurídica elegida acá, es que te giran una serie de subsidios, eso es lo que llaman verdaderamente legalizar. (..) Quieren que el Estado gire gaita. Que no me parece mal..”*. Del mismo modo la ciudad de Rosario podría ser otro polo de generación de equipos y cuadros dirigentes, ya que allí residen dos equipos, uno de ellos campeón de la última Copa



del Sur, que nuclea a equipos del cono sur del continente. El mencionado equipo, los Deathly Dragons, ha experimentado un gran crecimiento, engrosando su plantilla, y contó con el apoyo y asesoramiento de distintos jugadores porteños en su formación. Es este mismo equipo el que se ha ofrecido a colaborar financieramente con los novatos Vultur Gryphus cordobeses. El mismo reconocimiento que se busca en Buenos Aires podría buscarse en dicha región, para una posterior fusión con la porteña.

Ruíz García observa que, al ser una nueva modalidad deportiva, el jugger tiene muchísimo margen de desarrollo. Lo mismo es válido para el quidditch argentino. Esto en el marco ya mencionado de visibilidad de deportes distintos de los más tradicionales y la creciente participación de los jóvenes en la creación de los nuevos. Pero hay algo más en el contexto que no pueden evitar notar los jugadores de quidditch. Se trata de la relación cambiante entre la sociedad y el fandom. Para Rodrigo de los Thunder Lions *"Si hay discriminación está mucho más reducida y se reconoce mucho más a los fandom, en comparación a hace unos años. Decías algo de fantasía y no paraban de burlarse"*. Esta nueva relación se contrapone con las miradas estereotípicas clásicas (Álvarez Gandolfi y Borda, 2014) acerca de los fans y puede ser favorable para la aceptación del quidditch entre la población, a pesar de que aún persistan muchos de esos prejuicios notorios, también entre los practicantes. Esto se puso de manifiesto en este trabajo cuando algunos jugadores opinaban acerca del perfil de los jugadores. Allí ellos reproducían esa mirada estereotipada en donde los fans son seres solitarios, perdedores y obsesivos, ajenos al contacto y la actividad física (Álvarez Gandolfi, 2015). Sujetos a los que uno no se asociaría a una práctica deportiva.

Ello, sumado al carácter mixto del mismo, que da lugar a sentimientos de inclusión y vínculos entre sus practicantes en todo el mundo x (Cohen,2013) representan enormes oportunidades que de ser explotadas correctamente pueden acercar posiciones con los agentes del mercado (Brown, Cohen y Peachey ,2012) xi y el mismo Estado, tan necesarios para expandir la actividad del quidditch en Argentina.



Se encuentran entonces disponibles, al menos de forma potencial, los elementos para la consolidación de la Asociación de Quidditch Argentina.

REFERENCAS BIBLIOGRÁFICAS

Altuve, E. (2002). *Deporte. Modelo perfecto de Globalización*. Maracaibo: CEELA.

Altuve, E. (2018). *Deporte, globalización, neoliberalismo, política pública y poder. Papel del deporte en el retorno del proyecto neoliberal*. Quito: CIED.

Álvarez Gandolfi, F. (2015). Culturas fan y cultura masiva. Prácticas e identidades juveniles de otakus y gamers. *La Trama de la Comunicación*, 19, 45-64.

Álvarez Gandolfi, F. y Borda, L. (2014). El silencio de los otakus. Estereotipos mediáticos y contra- estrategias de representación. *Papeles de Trabajo*, 8 (14), 50-76.

Balbi, F. y Boivín, M. (2008). La perspectiva etnográfica en los estudios sobre política, Estado y gobierno. *Revista Cuadernos de Antropología Social*, (27), 7-17.

Brunner, A. (2016). *Harry Potter Fans. An Anthropological Study on Identity, Practice and the Appropriation of the Fan Object Harry Potter*. (tesis para el grado de Maestría en Artes). Universidad de Viena, Viena, Austria.

Cohen, A. (2013). *The impacts and benefits yielded from the sport of quidditch* (tesis de doctorado en filosofía). A&M University, Texas, Estados Unidos

Cohen, A., Brown, B. y Peachey, J. (2012). The intersection of pop culture and non-traditional sports: An examination of the niche market of quidditch Article in International Journal of Sport



Management and Marketing. *International Journal Sport Management and Marketing*, 12, 180-197.

Cohen, A. and Peachey, J.(2015) Quidditch: Impacting and Benefiting Participants in a Non-Fictional Manner. *Journal of Sport and Social Issues*, 39(6), 521- 544.

Cuestas, P. (2014). *Conociendo el mágico mundo de Harry Potter: Sus fans, la relación con la obra y los vínculos que se tejen en el club de lectores* (tesis de grado en sociología). Universidad de La Plata, Ensenada, Argentina.

Cuestas, P. (2016). *De lectores, fans y jugadores de Quidditch: Recorriendo el mundo mágico de Harry Potter*. Trabajo presentado en la VII Jornadas de Poéticas de la Literatura Argentina para Niñ@s. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/57599>

Establés Heras, M. (2016). Entre fans anda el juego: audiencias creativas, series de televisión y narrativas Transmedia. *Opción*, 32 (11), 476-497.

International Quidditch Asociaton Rulebbok 2016-2018 [archivo PDF].
Recuperado de <http://iqasport.com/images/documents/rulebooks/IQARulebook2016-2018.pdf>

Jenkins, H. (2013) Three Reasons Why Pottermore Matters.
Recuperado de:
http://henryjenkins.org/2011/06/three_reasons_why_pottermore_m.html

Ruiz Diaz, M. (2014). *Viabilidad para crear una Federación deportiva de Jugger*. (trabajo Final de Grado Ciencias de la Actividad Física y del Deporte). Universidad Miguel Hernández , Elche, España.



Sangiao, G. (2017). *Nuevas prácticas lúdicas y usos del espacio público: El caso del jugger*. 12º Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, 13 al 17 de noviembre 2017.

Recuperado de

http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.10348/ev.10348.pdf

Segrave, J. (2015). Challenging the gender binary: the fictive and real world of quidditch. *Sport in Society*, 1-17.

Sotelo Guadalupe, A. (2016). *Transmedia, la magia de la industria: el fenómeno de Harry Potter y su constitución como narrativa transmediática que genera prosumerismo, comunidad y fidelización; tipificando así la tendencia audiovisual del siglo XXI*. (tesis para optar el Título de Licenciada en Comunicación Audiovisual). Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú.

Quidditch casts a spell in Buenos Aires (9 de Octubre 2018).

Recuperado de

<https://www.bbc.co.uk/sport/av/olympics/45796610>

NOTAS

1 Para más detalles acerca del juego del quidditch consultar Cuestas (2016).

2 Esta modalidad de juego ha dado un gran papel para las mujeres las cuales en muchos casos juegan roles preponderantes como capitanas, coaches o fundadoras de los equipos, lo cual también se traduce en el quidditch argentino.

3 Todos los nombres propios referenciados en este trabajo son ficticios. Elegí mantener los nombres de los equipos para no descontextualizar el trabajo realizado.

4 Forma en la que suele referirse a los habitantes de la Ciudad de Buenos Aires.



5 Esta información fue actualizada por última vez hacia fines de Febrero de 2018

6 Se trata del fundador de la Federación Argentina de Quidditch en 2010, primer ente regulador de la actividad en Argentina.

7 Paula Pareto, yudoca y medallista olímpica argentina.

8 En este trabajo entiendo el fandom "como el estado compartido de ser fanático de un determinado objeto" (Brunner, 2016, 35). A los eventos temáticos de Harry Potter o de otras sagas, me refiero a la hora de hablar de eventos del fandom.

9 El evento anual de fans de Harry Potter por excelencia en Argentina.

10 "El quidditch puede llegar a ser visto como el único deporte en el que podrían llegar a encajar" dice Tuni.

11 Al respecto señala Rodrigo *"Si lo movés bien atraes mucha gente. Pero es esperar que Argentina considere otro deporte además que el fútbol..."*



ATHLOS. Revista Internacional de Ciencias Sociales de la Actividad Física, el Juego y el Deporte

International Journal of Social Sciences of Physical Activity, Game and Sport

Vol XVIII- Año VIII

Septiembre 2019

MUSEO DEL JUEGO

www.museodeljuego.org©

ISSN: 2253-6604